



EL ECO DE CARTAGENA

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

NUM 10249

AÑO XXXV

CONDICIONES DE SUSCRIPCIÓN

En la Península. — Un mes, 2 ptas. — Tres meses, 6 id. — Extranjero. — Tres meses, 12 id. — La suscripción se contará desde 1.º y 15 de cada mes. — La correspondencia a la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

MARTES 31 DE DICIEMBRE DE 1895

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico a en letras de fácil cobro. — Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 81.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS



Domicilio social: MADRID, CALLE DE OLOZAGA, NUM. 1 (Paseo de Recoletos)

GARANTIAS

Capital social efectivo.	Ptas.	12.000.000
Primas y reservas.		43.593.510
TOTAL.		55.593.510

32 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Esta gran Compañía nacional asegura contra los riesgos de incendio. El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864, de su fundación, la suma de pesetas 59.159.694,43.

Subdirección en Cartagena: Sra. Viuda de Sora y C.º, Plaza de los Caballeros núm. 16

SEGUROS SOBRE LA VIDA

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, y especialmente las Dotes, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos a primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.

Ellos, los malvados y los hábiles, van dentro del carro, muy repantigados, muy orgullosos, tan a gusto... Para estos, quizá el año nuevo les anuncia nuevas fortunas y prosperidades nuevas. Para los infimos el año nuevo es triste. Seguiremos moviendo la noria y el carro, y solo nos quedará el recurso de exclamar: ¡Ande el movimiento!

Calixto Ballesteros.

Alcantarillado

II

Dimos ayer una idea ligerísima del proyecto de alcantarillado presentado al Ayuntamiento por los señores Oliver y Faria y vamos a explicar hoy — también a la ligera — como funciona el sistema.

Dijimos que el punto de instalación de máquinas había sido variado desde la Linterna del monte de la Concepción al Almajar. Esto responde a las necesidades del ensanche y al saneamiento mismo, pues de ese modo será desecado el pantano subterráneo del Almajar, sin perjuicio de la salud pública, como ya dijimos ayer.

Suponiendo instaladas las máquinas, los depósitos de alimentación, los automáticos, las alcantarillas tubulares, las colectoras y el emisario, ó gran alcantarilla de desagüe al mar, si comienzan a funcionar las máquinas de bombas, elevarán éstas el agua que haya pasado a través de los filtros y la depositarán en los tanques que conducen a los depósitos de alimentación situados en un punto. Desde estos irá el líquido al mismo a los depósitos automáticos. Cada momento mayor hasta que, a las seis horas justas, llegada la superficie del agua en todos aquellos a un punto determinado de antemano, se rompe el equilibrio del aparato de entrada y salida y toda el agua de los depósitos se precipita en las alcantarillas, bariendo las materias fecales que circulan por las mismas. Por medio de este ingenioso procedimiento se logra tenerlas siempre limpias.

Lanzada el agua a las alcantarillas tubulares, se precipita a favor de las pendientes en las alcantarillas colectoras para pasar al gran tubo que desaguará en la Aljamega.

Como dijimos ayer, también tendrán frías en las alcantarillas las aguas de lluvia; más aquellas solo están calculadas para los casos de lluvia ordinaria, porque para lluvias máximas habría que aumentar la sección de los tubos, con aumento muy considerable del presupuesto de las obras.

En caso de lluvia pequeña ó mediana, el agua que corre por el arroyo penetrará en los tubos por medio de sumideros que estarán provistos de sifones para evitar la comunicación de las alcantarillas con el aire exterior; pero si la lluvia es muy grande, el agua que penetra en los tubos por los sumideros situados en la parte alta de la población se acumulará rápidamente en las partes bajas del alcantarillado, yendo al gran tubo las que puedan pasar por las alcantarillas y saltando a la superficie el sobrante en las calles de Gilbert, Real y Mayor, desde donde irán a desaguar al mar como desaguan hoy.

Y no hay peligro de que esas aguas lleven en sí gérmenes infecciosos, porque cuando broten a la superficie, los tubos habrán quedado suficiente limpios para que no arrastren materias fecales. En este sistema está previsto el caso de que un tubo quede obstruido y se comprueba de la manera siguiente: De vez en cuando y por diferentes puntos se introducen en el alcantarillado bolas numeradas de menor diámetro que el tubo, las cuales bolas, arrastradas por el agua, han de aparecer más tarde en determinado punto. Cuando se las va a buscar se ve si falta alguna, y si no falta, es que el sistema completo funciona perfectamente; pero si por el contrario, faltase alguna, se ve el número que es y con ello se tiene conocimiento de la sección en que se ha detenido; quedando reiniciada la operación a la busca de punto interrumpido, lo cual es bastante fácil.

Como se puede observar, el proyecto de alcantarillado no es costoso ni lo ha de ser su entretenimiento, puesto que funciona por sí mismo una vez puestas en movimiento las máquinas.

Como ya hemos dicho, nos satisface por completo. Ahora sólo falta que satisfaga a los consejeros y que éstos tengan verdadero interés en contribuir a que durante su tiempo se instale en

Cartagena la primera y principal de las mejoras que la opinión reclama y que la higiene aconseja.

Invitación a un banquete

A continuación insertamos la invitación para el banquete que ofrece todos los años por esta época el Muestra director de la Academia Española a sus compañeros de corporación, escrita en verso por D. Manuel del Palacio, A. Instancias del venerabilísimo Conde de Chestre.

Dice así:

«A ruego (que no es el suyo
pues yo obedezco y él manda)
del señor Conde de Chestre,
que a las Musas y las Gracias
adigo cuando supone
pedir con él, ser, agradas,
salud a usted, y le aviso,
que el tercer día de Enero,
ó sea el próximo viernes,
y a las horas de ordenanza,
se reunirá la Academia
en sesión extraordinaria,
y no en su casa extramuros,
sino del Conde en la casa,
para resolver las dudas
acosa de una palabra
que, aunque está en el Diccionario
de la lengua castellana,
respecto a etimología,
no se presenta muy clara,
sua siendo entre las vulgares
la más vulgar: *cuñadano*.
Gramáticos y filólogos,
de los que el aire equitativo
asegura que provee
de cuñal, forma abreviada
de cuñado, por el uso
y de apandar, verbo muy
may conjugado en España;
mientras insignes doctores
y literatos de fama
dicen que es nombre propio
de un Quenipán, rey del Asia,
en sus banquetes servía
los elafos en salsa.
Esto los unos apoyan,
este los otros rechazan,
y se teme que el debate
va a tener miga y sustancia.
Los argumentos más sólidos
serán sabrosas viandas,
y las razones más puras
vinos de escogidas marcas.
Todo lo cual, salpicado

Recolección

Presas para vinos, moderno sistema. — Bombas Noel y otros sistemas para riegos. — Azufradores, catadores y demás enseres necesarios al viticultor. — Desgranadoras de panizo (6 fanegas por hora). — Embudos automáticos. — Tijeras para vendimiar, poda, etc. — Arados de vertedera. — Espina artificial. — Palos, azadas, legones, tolo acero. — Carretillas y wagnones.

INSTALACION DE RIEGOS

C. Pérez Lurbe. — Plaza de Castellón, 12

AÑO NUEVO

Está al caer el año 1895. Entraremos dentro de poco en el de 1896. Tendremos según la frase vulgar, que es muy filosófica, un año más y un año menos. Habremos perdido tantas esperanzas, al comenzar el año nuevo, cuantas decepciones hayamos recibido en el año viejo y en los anteriores. Y eternamente seremos burros de la noria de la vida. El que en conciencia no se sienta burro, dentro de la metáfora, que levante el dedo...

Y saldrán los cangilones llenos pero quedarán vacíos inmediatamente, de igual modo que el corazón repleto de ilusiones y la fantasía plétorica de idealismos, quedan exhaustos de unos y otros al primer vuelco, al primer choque de las pasiones, que hace más víctimas que un choque de trenes.

¡Año nuevo! ¡Con cuánta alegría le esperábamos cuando éramos niños y queríamos hacernos hombres! ¡Y con qué honda amargura le vimos aproximarse cautelosamente cuando siendo hombres bien formales por los años, quisiéramos de muy buena gana trocarlos en niños...

Nosotros no esperamos ya el juguete que nos distraiga, quizá porque no nos distrae nada... Y sin embargo, somos juguetes [muchos, casi siempre, de otros hombres más hábiles que nosotros, ó más fuertes ó malvados...

Nosotros tiramos del carro de la vida, lenta pero continuamente.

352 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGEN

ERNSTO MALTRAVERS.

353

con certesa, y por ambas partes se conocía la necesidad de obrar con circunspección.

—Vuestra hora ha llegado, buen pájaro, dijo el jefe de la partida, habeis dado un vuelo largo, pero ya es preciso cerrar las alas. Arrojad vuestros cachorros, ó quedareis hecho un picadillo que privará a la borca de su derecho

Darvil nada respondió, y acostumbrados los ministros a exponer su vida, se adelantaron con las pistolas preparadas y dirigidas a aquel.

Darvil disparó un tiro; uno de aquellos hombres se tambaleó y cayó. Por una especie de instinto había elegido Darvil al mismo que estuvo luchando con él. No aguardó a los demás, les volvió la espalda y echó a correr por aquellos campos.

—Con mil diablos...! que se escapa...! gritaron los otros dos, siguiéndole. Hubo una pausa... se oyó un tiro... otro... un jaramento... un gemido y todo volvió a quedar en silencio.

—Asunto concluido, dijo uno de los miembros de justicia, muere en el campo de batalla.

Al oír el campesino estas palabras cogió la linterna del asilo y corrió al sitio del combate, el banquero le siguió involuntariamente, espeluznándose todo.

Sobre la yerba manchada de sangre yacía Luc Darvil, vivo todavía, era un espectáculo horrible, una bala le había atravesado el pecho, otra le había

deshecho una quijada, sus ojos vagaban de una manera espantosa; sus manos arrancaban con rabia los puñados de yerba.

Los agentes de policía le miraban con la mayor frialdad. Este pizaro, dijo uno de ellos, era un valiente taimado! Y nos ha hecho mucho mal! dijo el otro, pero veamos al pobre Will.

—Vuestro hombre no ha muerto, dijo el banquero estremeciéndose.

—Caballero, no puede vivir un minuto.

Darvil pudo todavía sentarse, mostrando los puños cerrados a sus vencedores. Un ahullido horrible que la naturaleza de sus heridas no le permitió articular como imprecación, salió de su pecho; seguidamente volvió a caer para atrás, ya no era mas que un cadáver.

—Habeis escapado a uña de caballo, señor mío, dijo el jefe de la partida, volviendo de retirada con el banquero. ¿Pero cómo os habeis encontrado aquí?

—¿Y cómo habeis venido vosotros mismos?

—El honrado Hedge, que vais ahí con su linterna, habia columbrado a nuestro hombre escondiéndose por detrás de la pila de heno, cuando se preparaba a tender los lazos para cojer conejos. Hedge habia leído la filiación de Watts y sabia que nos hallábamos a pocas millas de aquí. Fué a buscarnos y nos condu